

Canciones de

Noche - Buena.

— — —  
de  
otros autores  
— — —

Antonio Fdez. Grilo.

(60

En la Noche Buena.

A mi madre.



En la Noche Buena

---

A mi madre.

---

Madre del alma! Besa tu pena.  
Calma tu angustia. Por Dios, no llores.  
Que ya bendicen la Noche Buena  
los Reyes Magos y los pastores.

---

Bordan los valles blancos corderos,  
hay regocijo en las cabanas,  
y los torrillos y los torneros  
vienen de asomar nuestras  
montañas.

---

2 / No es de la Noche calma infinita,  
y hacen más dulce nuestra ventura  
mi limpia mesa, tu fe bendita,  
nuestros recuerdos y tu ternura.

—  
Acompañando tus devociones,  
contigo a estas felices quedo;  
el aire agita los torresiones  
y la lechuga silba de miedo!

—  
Suenan lejanos, dulces cantares,  
voces muy tristes, vaga ardua;  
esta es la noche de los hogares...  
y el alma siente melancolía.

—  
Déjame, madre, que te recuerde



al són medrosos del ronc. viento,  
 mi edén de vino, la alfombra verde  
 con que imitabas el Nacimiento.

---

La pastorella de gracias lleva  
 que en fragil barro nos ofendían;  
 los vidrios rotos sobre la arena  
 que a un arroyuelo se parecían.

---

Del hogar borque, valle galand,  
 gruta frígida, ruente divino,  
 huerto bendito donde tu mano  
 a los pastores abrió camino.

---

El piel rebano que se apacienta,  
 el hondo cauce de la cañada,  
 la chora humilde, la blanca venta  
 donde la Virgen buscó porada.

4/  
La abierta boca del monte oculto,  
la azul corriente del manso río,  
la anciana pita formando un mundo  
en las valladas del ceniciento.

La sombra opaca de la arboleda,  
los peces juvenes sobre los lagos;  
allí, trocando por la vereda,  
en sus orbes, los Reyes Magos;

y por las cuerdas de las montañas,  
rubias pastoras, de Valle esquiado;  
frentes y nichos de sus cabañas  
llevando al Niño recién nacido!!!

¡¡ Horas felices del alma mía,  
¡¡ breves, tranquilas y reductoras!!



S/  
Madre del alma! Cuanto daría  
por un instante de aquellas horas!!

---

Huye del vicio la edad serena,  
jamás tornaron tiempos mejores,  
y sólo vuelve la Noche Buena,  
con sus veladas y sus pastores!!

---

Noche sublime, yo te bendigo!  
Cuando otros años toques mi puerta,  
haz que mi madre viva conmigo!  
Haz que mi casa no esté desierta!!!

---

57

Como Lema

Cantar del pueblo,

La Noche-Buena se viene,  
La Noche-Buena se va.  
Y nosotros nos iremos  
y no volveremos más.

—



(42)

Villancicos



Solis



Al portal, pastorcillos,  
 el paso apresurad,  
 y al Dios recién nacido  
 corred á saludar.

Madre doncella,  
 plácida estrella,  
 que al mundo anuncia  
 serenidad.

Tú por nosotros  
 al niño pide,  
 y el ruego mide  
 por su piedad.

Buena noche, linda noche  
 de clemencia y de perdón,  
 en que se abren los tesoros  
 de la celestial Sión.  
 Conducido de su afecto,  
 á la tierra baja Dios,  
 y de su redil amado  
 solicita ser pastor.

Coro.

Suene, pues, en tierra y cielo,  
 su piedad y nuestro amor,



Buena noche, linda noche  
de clemencia y de perdón.

1ª.

Espíritu inefable,  
tú nos creaste amando,  
amando nos sustentas  
y amando nos alientas,  
para decir cantando  
las obras de tu amor.

Coro.

Suene, etc.

2ª.

La tenébrosa noche,  
el resplandor del día,  
la tempestad sombría,  
sus ecos tenebrosos,  
indicios son dichosos  
de tu inefable amor.

Coro.

Suene, etc.

3ª.

En cuna de quebranto  
al frío te estremeces;  
á pena sólo y llanto,

pastor hermoso, creces;  
 en una cruz padeces,  
 y mueres por amor.

Coro.

Suene, etc.

4<sup>a</sup>.

Dulcísima María,  
 del tierno niño madre,  
 compartá la fé mía  
 su adoración con ambos,  
 El, de clemencia padre,  
 Tú, madre del amor.

Coro.

Suene, etc.

Dionisio de Solis.



N E M O R O S O .

---

La tierra estaba aflijida,  
lloraba el género humano,  
porque se tardaba el Justo,  
esperado tantos años.

Pedía rocío al cielo,  
y á las nubes aquél santo,  
que para salvar **el** mundo  
fuese en la tierra engendrado.

La bendición de Abrahán  
los venerables ancianos  
pedían á Dios, diciendo,  
deshechos en tierno llanto:

"Venga de lo alto  
favor á lo humano,  
de la altura venga ~~quien nos defiende.~~  
*quien nos defiende,*  
"Venga en forma de cordero,  
para quitar los pecados  
el prometido Mesías;  
nazca el sol, salgan sus rayos.

"Conciba la hermosa Virgen  
antes y después del parto,  
y en él también aquel hijo,

en cuya esperanza estamos.

"Venga el niño Emanuel,  
que miel y leche gustando,  
lo que fuere bueno elija,  
sepa reprobar lo malo.

"Venga de lo alto  
favor á lo humano,  
de la altura venga  
quien nos defienda.

"Por la escala de Jacob  
baje á librarnos de esclavos  
el Capitán de Israel,  
vencedor de sus tiranos.

"Nazca en las pajas el trigo,  
que ha de ser pán sacrosanto;  
y aunque pequeña hasta ahora,  
tenga Belén nombre claro.

"De la raiz de José  
salga el fruto deseado,  
sobre la vara de Aárón,  
pimpollo encarnado y blanco.

"Venga de lo alto  
favor á lo humano,  
de la altura venga  
quien nos defienda."



Lope de Vega  
Pastores de Belén

Lib. III

+





Parad el niño bendito,  
 Señora llena de gracia,  
 porque la buena ventura  
 le diga aquesta gitana.

Dejad, Virgen, que le tome  
 la mano divina y santa,  
 que si vos me dais licencia,  
 yo le quitaré la faja.

¡Oh que rayas tan hermosas!  
 ¡oh que peregrinas rayas!  
 corta vida tiene de hombre,  
 de Dios la tiene muy larga.

Cuanto á Dios, que es sin principio,  
 ningún fin llega, ni alcanza,  
 que es círculo eterno Dios,  
 y en lo que comienza acaba.

Cuanto á hombre, Reina mía,  
 su vida inmortal se alarga  
 á treinta y tres años solos  
 por una violenta causa.

Mirad pues la diferencia,  
 si Adán segundo se llama,  
 de los años del primero  
 con ser su ofensa tan clara.

Dijo Dios, que prometía  
larga vida al que prestaba  
á sus padres obediencia  
debida á su amor y canas;

y ha querido tanto al hombre,  
que dispensa en su palabra,  
pues dió larga vida á Adán,  
que sus preceptos quebranta.

Su padre fué Dios, y Dios,  
la sentencia revocada,  
novecientos y treinta años  
su vida al mundo dilata.

Y á su verdadero hijo  
nuestro Adán, que en semejanza  
de siervo á la tierra envía,  
de los treinta y tres no pasa.

Aquí se muestra, que á verle  
vinieron de las montañas  
pastores aquella noche  
con mil Angeles de guarda.

Y que los sabios y Reyes  
de las provincias extrañas,  
reconociendo su Rey  
niño, le rindieron parias.



Notables persecuciones  
 esta raya nos declara,  
 muchos peligros le esperan,  
 muchos trabajos le aguardan.

Aquí le persigue un Rey,  
 de cuya sangre la infamia  
 ha de dar muerte á su primo,  
 cuando le riña sus faltas.

Pensando pues que escondido  
 estais en alguna casa,  
 llorará Rachel sus hijos,  
 oírse su llanto en Rama. (4)

Porque no ha de quedar niño,  
 que no pase la garganta,  
 para que entre tantos muera  
 la vida que Dios ampara.

Aquí estareis siete años,  
 primero que á vuestra patria  
 volvais, Palestina Virgen,  
 que estos de vida le faltan.

Pero muerto el fiero Rey,  
 de cuya crueldad se espanta  
 la misma naturaleza,  
 que niega en él ser humana,

Reinando Archelao, Señora,  
 volveréis á vuestra casa,  
 donde se os ña de perder,  
 cuando á vuestras fiestas vaya.

Vivireis sin él tres dias,  
 tantos de la vida os faltan,  
 que para vos serán noches,  
 sin el sol de vuestra cara.

Pero hallareisle enseñando  
 la Escritura sacrosanta  
 á la ciencia de los hombres,  
 que es para Dios ignorancia.

Los ojos de enamorado,  
 que lo es y ha de ser señalá, ~~de~~,  
 y aquella divina boca,  
 que tendrá dulces palabras.

Mirad si tiene en el cordero  
 la cara de pán de Pascua,  
 si será cordero y pán,  
 para darse en mesa franca.

Sabed que ha de ser, Señora,  
 Capitán de tanta fama,  
 que contra tres enemigos  
 desnudo á campaña salga.



Que desdichado ha de ser  
en amistades ingratas;  
venderle tiene un amigo  
y otro negarle en su cara.

También será Sacerdote,  
vestido del Orden sacra  
de Melchisedech, y vos  
oíreis su Misa cantada,

Allí se dará en ofrenda,  
que su cuerpo y sangre santa  
han de ser el pán y el vino,  
que bañe las blancas aras.

Por esta raya de Cruz  
hallo, que en otra pesada  
morirá con cinco heridas,  
para que vivan las almas.

Pero vereisle, Señora,  
que con la bandera humana  
á tres dias con mil triunfos  
de la tierra se levanta.

Prestado será el sepulcro,  
el bálsamo y la mortaja,  
que por volverla á su dueño,  
la dejará cuando salga.

Lope de Vega

Partes de Beten

Lib. V



X

Pensando estaba María  
 en alta contemplación,  
 quien había de ser madre  
 del Hijo eterno de Dios.

De los sagrados Profetas  
 la soberana lección  
 le había puesto el deseo,  
 que el alma le suspendió.

Leyó que una Virgen santa,  
 y sin obra de varón,  
 un Hijo concebiría,  
 siendo ella cristal, y él sol.

"Felicísima doncella,  
 le dice, llena de amor,  
 porque entonces no sabía  
 que por ella se escribió;

"¡Quién tan venturosa fuera,  
 que por serviros á vos  
 mereciera ser esclava  
 de las que por vos lo son!

"Desde aquí, Virgen hermosa,  
 adoro y respeto yo  
 aquél campo, que ha de dar  
 fruto de tal bendición."



Cuando esto dice la niña,  
niña en los ojos de Dios,  
que con el niño que espera  
las tendrá para los dos,

bate las alas un ángel  
de la esfera superior,  
coronando el aire claro  
de cándido resplandor,

En la humilde Nazaret  
el alto vuelo paró,  
donde ha de pararse el cielo,  
y nueve meses su Autor.

Tomó forma de un mancebo  
más hermoso que Absalón;  
ni era mucho, pues su dueño  
verdadera la tomó.

Las rodillas por el suelo,  
dijo que era embajador  
de la paz de Dios y el hombre,  
con que Dios hombre quedó.

Más bendita fué María,  
y de más gracias y honor,  
en creer, que en concebir  
á Dios en esta ocasión.

Vos sois, divina Señora,  
hermosa niña, vos sois  
la que ha de ser de Dios madre,  
y criar al que os crió.

Vos sois la zarza divina,  
que verde se conservó  
entre las llamas de fuego,  
y vos la vara de Arón.

Vos el arco de las paces  
de mas divino color,  
que el cielo abraza, esmaltado  
de fé, esperanza y amor.

Vos el arcá del diluvio,  
vos la estrella de Jacob,  
vos la paloma que trajo  
nuevas del arco y del sol.

Vos la Virgen, cuya planta  
ha de pisar al dragón,  
tirano de nuestras vidas,  
desde que á Eva engañó.

Vos propiciatorio santo,  
vos templo de Salomón,  
adonde golpe de culpa  
en ningún tiempo se oyó.



Vos limpia, Virgen hermosa,  
desde vuestra Concepción,  
que como le fué posible,  
quien os hizo, os reservó.

---

Lope de Vega

Pastores de Orfeón

Lib. 11





Manso Corderito,  
que en viles despojos  
de animales rudos  
buscáis socorro;  
blanco trigo en pajas,  
panal sabroso,  
que en la cera virgen  
cupiste todo;  
pajarillo en nido,  
que cantais quejoso,  
porque de alba os cubren  
nevados copos;  
perla de aquel nácar  
que al salir Apolo  
recibió el rocío  
intacto y glorioso;  
almendro en invierno,  
con la flor al tronco,  
blanca y encarnada,  
helado y hermoso;  
pastorcico nuevo,  
que á tantos lobos,  
cruzando el cayado,  
vencereis solo;



del valle profundo  
terrible asombro,  
por quien los ganados  
no temen robos;  
cubiertos de aljófara  
cabellos de oro,  
de nacer en tiempo  
tan riguroso;  
boca de claveles,  
del cielo gozo,  
ojos soberanos,  
~~si las palabras~~  
callad un poco;  
que me matan llorando  
tan dulces ojos.  
Niño, á los cristales  
que verteis hermosos,  
mi pecho abrasado  
y el alma pongo;  
pero no merecen  
márgenes toscos  
fuentes celestiales,  
puros arroyos.  
Caigan en los rayos

del sol luminoso,  
y ensarten su aljófar  
sus trenzas de oro,  
ó en fuentes, que cubran  
claveles rojos,  
reciban sus perlas  
celestes coros;  
y si son los cielos  
engastes cortos,  
y ángeles y estrellas  
nobres tesoros,  
de una Virgen santa  
los pechos solos  
sean de estas perlas  
nacar precioso;  
que si os dán sustento,  
podrán con decoro  
ese aljófar puro  
pagar con otro.  
De los ojos caigan  
al pecho amoroso,  
y del pecho al labio  
por virgíneos poros.  
Más ¡ay! que llorando



por mis enojos,  
las rosas se quejan  
del bello rostro.

Callad un roco;  
que me matan llorando,  
tan dulces ojos.

XXXXXXXXXXXX

Jose de Vega

Partos de Belem

Lib 111





Venga con el día  
el alegría,  
venga con el alba  
el sol que nos salva.

Vengan los pastores,  
 vengan norabuena  
 de adorar al sol  
 y la blanca estrella:

De ver en el arca  
 jamás abierta  
 el maná sabroso,  
 que nos sustenta:

Y el precioso nacar,  
 á donde engendra  
 aquel alba Virgen  
 tan blanca perla:

Aquel zagalejo  
 de la melena,  
 que el oro de Tíbar  
 por hebras peina.

De quien tantos lobos,  
 que nos rodean,  
 dejarán medrosos  
 la humana selva.



Los montes se alegran  
 con su venida;  
venga con el día  
el alegría,  
venga con el alba:  
el sol que nos salva:

El David valiente,  
 á cuyas piedras  
 gigantes armados  
 miden la tierra.

Que las humildades  
 estima y premia,  
 y se ofende tanto  
 de la soberbia.

El que nace en rajas,  
 que tales deudas  
 paga á Dios el hombre  
 con rajas secas.

Decidnos, pastores,  
 si llora y tiembla  
 de ver que la muerte  
 su cuna ~~ae~~echa.

O si está contento  
 de padecerla,

será lo más cierto,  
pues la desea.

Y aunque á morir venga,  
si es nuestra vida,  
venga con el día  
de alegría,  
venga con el alba  
el sol que nos salva.

El datil hermoso,  
que en ramos cuelga  
de la blanca palma,  
victoria nuestra.

Aquel dulce niño,  
panal de cera,  
que de flores hizo  
tan linda abeja.

El cordero blanco  
de la ovejuela,  
que nació de Adán  
sin la mancha negra;

Que dice, que hace,  
que aquellas quejas  
rasgan corazones,  
y entrañas quiebran.



Mas si en él estriba  
que todos tengan  
la vida y remedio,  
que dé ~~la~~ esperan;

Grate norabuena

de darnos vida;

venga con el día

~~la~~ alegría,

venga con el alba

el sol que nos salva.

XXXXXXXXXXXX

Laysa de Vega

Partores de Belen

Lib. V



Fray Lope Félix de la Vega Carpio.

Oídme, cielos divinos,  
(Los pastores de Belén,  
libro II.)

1  
2

Óidme, cielo y firmamento,  
ángeles, estadme atentos,  
defente, sol, ó escuchadme  
de tu carrera en el medio.

Ói, vespertina luna,  
para tu canto ligero,  
abriendo, mas, tierra, escuchad,  
calla el aire y oiga el fuego.

Ói, mortales, mi voz,  
aves suspended el vuelo,  
y vosotros, verdes plantas,  
el vegetativo aumento.

Fiezas, olvidad el canto  
peces del humilde reino,  
pasad las alas de la carne,  
con que vais cubriendo cielo.



Yo soy la que procedí  
de la boca del inmenso.

La primogénita soy  
de muchas cosas los textos.

Yo la luz infatigable  
hicé nacer, evolucionando  
como en nieta cuanto vive,  
yo puse en alto mi asiento.

Yo tengo para mis plantas  
los troncos doblados, puestos  
sobre columnas de nubes,  
que bordan rayos diversos.

Yo sola soy todos altos  
de todos los cielos ciegos,  
en la tierra y mar estoy,  
y los abismos penetro.

13

Yo tengo de varias gentes  
el principado supremo,  
y de todas las naciones  
obediencia, corona y cetro.

Los coronones tambien  
de los grandes y pequeños  
generosamente presto  
con la virtud que profeto.

Yo busqué en todas las cosas  
un quietud, descanso y cetro,  
que ya he puesto en la necesidad  
de aquel Señor sempiterno.

Entonces el que crió  
todas las cosas que ves,  
y de quien tambien lo soy,  
mandóme escuchar, diciendo:



Que descansaría en mí,  
 y que tendría en mi pecho  
 cifrado aquel acto puro,  
 que engendraba su entendimiento.

Aquella divina imagen,  
 donde como en el caso espejo  
 eternamente se mira,  
 que es su miñerito verbo.

Aquella noticia tuya,  
 aquel que nació sin tiempo,  
 para que en la tierra sea  
 con tiempo su nacimiento.

En Jacob y en Israel  
 me manda habitar, poniendo  
 entre tus mas escogidos  
 mi tálido fundamento.

Antes que los siglos toz,  
criada toz abeterno,  
mi set de principio à fin  
fin principio 7 fin poseso.  
En tu habitacion divina,  
7 en el esplendor inmenso  
de tu presencia administro  
la dignidad que se debo.  
Así me fundo en Sion,  
que para que fues eterno,  
la ciudad santificada  
para mi descanso eterno.  
He puesto por mas firmeza  
en Jerusalem mi Imperio,  
7 es el pueblo mas honrado  
mis fundamentos he puesto.



6

Cuya belleza puse en Dios,  
porque en el nacimiento  
y plenitud de los Santos  
es donde yo me detengo.

Soy del Líbano oloroso  
levantado como cedro,  
y en el monte de Sión  
cifrén he formado poteros.

No tiende en las blancas hojas  
el sol sus rubios cabellos  
de las palmas de Cadés  
como son mis pensamientos.

Los riueros de Fesicó  
de rosas fragantes llenos  
no tienen color, que igualé  
para mi purpúreo velo.

1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28  
29  
30  
31  
32  
33  
34  
35  
36  
37  
38  
39  
40  
41  
42  
43  
44  
45  
46  
47  
48  
49  
50  
51  
52  
53  
54  
55  
56  
57  
58  
59  
60  
61  
62  
63  
64  
65  
66  
67  
68  
69  
70  
71  
72  
73  
74  
75  
76  
77  
78  
79  
80  
81  
82  
83  
84  
85  
86  
87  
88  
89  
90  
91  
92  
93  
94  
95  
96  
97  
98  
99  
100

Yo oliva helmosa en campo,  
y mis hojas extendiendo  
plátano junto a las aguas,  
siempre verde y siempre ausens.  
Aromatizando el aire  
apito olor como incienso,  
cinamomo, y la escogida  
mitte y lieotes sabes.  
Como el tibano extrate,  
no cortado, ni deshecho,  
olor a mi habitación  
de mis obras y deseos.  
Porque a mí no me ha tocado  
de aquel tablado primero  
la segun, que sola yo  
gozo de este privilegio.



8

Que si el Rey hace una ley  
general con justo acuerdo,  
derogarla puede el mismo,  
y dejar algún excepto.

En un pergamino figen  
carta de libre me dieron,  
rubricada de Dios mismo  
con una firma y tres sellos.

Como Descobiertos en fin  
mis verdes ramos estiendo,  
ramos de gracia y de honor,  
honor del cielo y del suelo.

Yo como vid fructifico,  
y en siase obor me enciendo,  
sou de honestidad mis flores,  
y la putera que pflucio.

9

Soy madre de amor verdadero,  
fuerza y conocimiento,  
y de la santa esperanza  
que a todo el mundo pertenece.  
En mí de vida y verdad  
todas las gracias se vieron,  
que la verdad y la vida  
a la tierra desé presto.  
Por mí ha de esperarse quien vive  
la virtud que se promete,  
que soy arca del tesoro  
de las figueras del cielo.  
Venid los que desearís  
fuerza, vida, gloria, consuelo,  
porque de mi fruto solo  
podéis quedar satisfechos.



En mi sabiosa dulzura  
a los parales excedo,  
que ha de ser el que ha de dar  
de cielo y tierra sustentos.

10



Lope de Vega  
Los Pastores de Belén  
Lib. I.



Soneto

de Guenedo.

---

## AL NACIMIENTO.- SONETO.

MOSTRANDO QUE LA ASTROLOGIA MISTERIOSA  
ADMIRA A LA CELESTE.

---

Hoy no sabe de sí la astrología,  
que en la estrella del mar mira en el suelo,  
cerrado el sol, epilogado el cielo,  
y en alta noche amanecer el día.

Las tinieblas pobladas de armonía,  
temblando el fuego eterno, ardiendo el hielo,  
alegra la tristeza y el consuelo,  
que á sus lágrimas hace compañía.

Mira hacer el oficio del Oriente  
al pesebre, en que son signos de oro  
una mula y un buey dichosamente.

Vé al sol en el cordero, y no en el toro,  
vele en la Virgen por <sup>el</sup> diciembre ardiente,  
á la aurora sin risa, al sol con lloro.

Francisco de Quevedo.



## LETRA DE NATIVIDAD.

XXXXXXXXXXXX

Al parto de la Zagala  
 treinta zagales vinieron,  
 y bailaron y tañeron,  
pero Antón llevó la gala.  
 Trajo un salterio Pascual,  
 un caramillo Llorente,  
 una bandurria Clemente  
 y una flauta Foncarral;  
 y en el portal  
 bailó Antón  
 el dongolondrón,  
 y Blas, gañán,  
 la cebolla con el pan,  
 y Cantueso  
 el rabanico con queso;  
 Gil, en todo se señala,  
pero Antón lleva la gala.  
 Antén, con gracioso aliño,  
 con el pellico abrigó  
 al Niño, que pareció  
 un clavel entre un armiño.

Rióse el Niño  
cantó Antona  
mi vida bona,  
Valdestacas  
danzó guardamé las vacas,  
Martín danzó  
matachín que no te dí yo,  
con gala, y fúé Martín Gala,  
Pero Antón llevó la gala.  
El escolar Cariharto  
por la parida apostaba,  
Virgen como antes del parto.  
Danzó Esparto,  
como mona  
canaria bona;  
Fabro Ensancha,  
déjame Periquito Sancha,  
y Marina,  
á la gala de Medina,  
que hasta allá llegó su gala,  
pero Antón llevó la gala.  
Mingo, que mira entre el heno  
aquel grano soberano,  
dijo: "Con solo este grano



ha de ser el año bueno."

Cantó Moreno,

viendo el pan,

al villano se lo dán,

y Andrés de Cubas,

Perantón come de mis uvas,

y Bras Taray

dijo al Niño el ay, ay, ay,

con que le alegra y regala;

Pero Antón lleva la gala.

Valdiviello.

## ROMANCE AL DIA DE LA EPIFANIA.

XXXXXXXXXXXX

Atabales tocan  
en Belén, pastor,  
trompeticas suenan,  
alégrame el són.  
 De donde el aurora  
 abre su balcón,  
 y saca risueña  
 en brazos del sol,  
 vienen Baltasar,  
 Gaspar y Melchor,  
 preguntando alegres  
 por el Dios de Amor.  
 Todos traen presentes  
 de rico valor,  
 oro, incienso y mirra,  
 al Rey hombre y Dios.  
Atabalés tocan, etc.  
 La virginal Madre  
 del Rey Salomón,  
 para la visita,  
 de fiesta salió;



de estrellas se puso  
un apretador,  
y un manto de lustre  
con puntas del sol;  
para los chapines,  
que bordados son,  
virillas de plata  
la luna le dió;  
Atabales tocan, etc.  
De la tierra y cielo  
sacó lo mejor  
en el Agnus Dei  
que al cuello colgó.  
Llora el niño hermoso,  
del hielo al rigor;  
más dándole el tres,  
luego le acalló.  
Aunque le ven pobre  
y le dán por Dios,  
saben que juez  
volverá mejor.  
Atabales tocan  
en Belén, pastor,

trompeticas suenan,

alégrame el són.

Valdivieso.



X X

Canciones.

Santa Fevesa.

¡Ah pastores que velais,  
por guardar vuestro rebaño,  
mirad que os nace un Cordero,  
hijo de Dios Soberano!

Viene pobre y despreciado,  
 comenzadle ya á guardar,  
 que el lobo os le ha de llevar,  
 sin que le hayamos gozado.

-Gil, dame acá aquel cayado  
 que no me saldrá de mano,  
 no nos lleven al Cordero:

-¡No ves que es Dios Soberano?

Sonzas que estoy aturrido  
 de gozo y de penas junto.

-¿Si es Dios el que os ha nacido,  
 cómo puede estar difunto?

Oh que es hombre también junto,  
 la vida estará en su mano;  
 mirad, que es este el Cordero,  
hijo de Dios Soberano.

No sé para que le piden,  
 pues le dán después tal guerra:

-Mía fé, Gil, mejor será.



que se nos torne á su tierra.

. . . . .

y está el bien todo en su mano.

ya que ha venido padezca

este Dios tan Soberano.

Poco te duele su pena;

¡Oh cómo es cierto, del hombre

cuando nos viene provecho,

el mal ajeno se esconde.

No vés que gana renombre

de Pastor de gran rebaño.

-Con todo, es cosa muy fuerte

que muera Dios Soberano!

Sta. Teresa. (?)

Pues que la estrella  
es ya llegada,  
vaya con los Reyes  
la mí manada.

Vamos todos juntos  
 á ver al Mesías,  
 que vemos cumplidas  
 ya las profecias;  
 pues en nuestros días,  
 es ya llegada,  
vaya con los Reyes,  
la mí manada.

Llevemoslé dones  
 de grnde valor,  
 pues vienen los Reyes  
 con tan gran fervor. ~~(S)~~  
 Alégrase hoy  
 nuestra gran Zagala,  
vaya con los Reyes,  
la mí manada.

No cures, Llorente,  
 de buscar razón,  
 para ver que es Dios



aqueste Garzón,  
dale el corazón,  
y yo esté empeñada,  
vaya con los Reyes,  
la mí manada.

Sta. Teresa.(?)

Al Sacramento de  
Nuestra Señora.

---

Guirgoda.



## AL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR.

SONETO.  

---

Fender de un leño, traspasado el pecho,  
y de espinas clavadas ambas sienas,  
dar tus mortales penas en rehenes  
de nuestra gloria, bien fué heroico hecho;  
pero más fué nacer en tanto estrecho,  
donde para mostrar en nuestros bienes,  
adónde bajas y de dónde vienes,  
no quiere un portalillo tener techo.

no fué esta mas hazaña ¡oh gran Dios mío!  
del tiempo, por haber la helada ofensa  
vencido en tierna edad con pecho fuerte;  
que más fué sudar sangre que haber frío,  
sino porque hay distancia más inmensa  
de Dios á hombre que de hombre á muerte.

Luis de Cóngora.

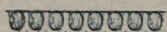
Un de

Reinso

---



## AL NACIMIENTO DE JESUCRISTO.



Del padre omnipotente  
 tú el saber y esplendor; tú, la esperanza  
 del mísero viviente,  
 benigno oye los votos que á tí nombre,  
 por cuanto Febo á iluminar alcanza,  
 tributa fiel el hombre.

Benigno oye sus votos,  
 libertador de la cautiva gente:  
 ante los más remotos  
 siglos, igual en sér, de su alta ciencia  
 te engendró el Padre, de la eterna mente  
 eterna descendencia.

Antes que el mar profundo,  
 sus brazos dividiendo, el suelo unido  
 tendiese por el mundo,  
 y rompiendo los bósforos violento,  
 á tu soplo, del Cáucaso temido  
 temblara el hondo asiento;

antes que la luz pura  
 volára en blanda llama por la esfera,  
 y atada Cinósura

al polo inmóvil, el escuadrón lumbroso  
de los soles tras ella revolviere  
tu brazo poderoso;

y el eterno vacío  
que poblaron los orbes ya llenaba  
tú inmenso señorío:

en silencio la nada respetosa,  
para brotar los seres aguardaba  
tu palabra imperiosa,

¡Y débil oraxaces  
y flaco aliento tu deidad respira!  
Eterno siendo, naces;

sufres siendo impasible: el alma coro  
tu faz de gloria prosternado admira,  
nublada en tierno lloro.

Los quicios de diamante  
sobre que el mundo con perenne vuelo  
rueda en giro sonante,  
esas trémulas manos afirmaron.

¡Esos bracitos el fulgente cielo  
cual lienzo desrollaron!

Mas ¡oh! que aún escondido  
muestras tu gloria y tu poder presentes.

A su primer vagido



renace la creación: un astro luce  
nuevo en Empíreo, y las remotas gentes  
á adorarle conduce.

En letargo profundo  
el orbe reposaba; del ocaso  
su rayo moribundo  
nublosa y debil luna despedía,  
y en leves sombras con dormido paso  
la noche se envolvía;

cuándo súbita lumbre,  
inundando la esfera, desvanece  
la vaga muchedumbre  
de cándidos luceros; arde el viento  
en raudales de luz, y se esclarece  
el orbe soñoliento.

Su seno el yermo helado  
al dulce fuego difatarse siente,  
de lirios coronado:  
de verde musgo el pedernal cubierto  
riega, y fecunda en abundosa fuente  
el árido desierto.

No ya serpiente oculta  
el pié hiere al incauto caminante,  
ni más la selva inculta

ponzoña guarda entre falaz maleza;  
Néctar destila y bálsamo fragante  
la enriscada aspereza.

¡Qué apacible se mira  
el lobo entre nevados recentales,  
olvidada su ira,  
retozón alagallos! atrevidos  
tras él triscan en saltos desiguales  
con débiles balidos.

¿Y qué nuevo portentoso  
pasmada admira súbito natura?  
el raudo movimiento  
detiene el globo; su mecer undoso  
pára el mar; plega el aire con blandura  
las alas silencioso.

¡Cuál en dulce armonía  
henchido suena en derredor el cielo!  
Todo mana ambrosía,  
y una voz... ¿no lo ois? Gloria en la altura,  
gloria, dice, á tí, Dios: paz en el suelo,  
paz al hombre y ventura.

Paz, gloria; el grato acento  
corre ~~veloz~~ y hasta el lejano polo  
de paz se llena el viento.



Riegan olivas, en alegre bando,  
y al hombre anuncian paz, gloria á Dios solo  
los querubés volando.

¡Paz! Consoláos, mortales;  
¡Gloria al Rey de la paz! Ya la justicia  
los tristes eriales  
pisa otra vez del mundo delincuente,  
y ella y la paz el beso de delicia  
se dán que al hombre aliente.

¡Paz! Al lóbrego Averno  
gimiendo huyó la guerra fratricida.  
El Hacedor eterno,  
que en paz universal formó al humano,  
para que la recobre ya perdida  
se humilla á ser su hermano.

Felix José Reinoso.

En la fiesta del  
Nacimiento de Cristo

---

Argentina.



## EN LA FIESTA DEL NACIMIENTO DE CRISTO.

## SONETO.

Hoy rompe Dios los orbes celestiales,  
 y al de la tierra tan benigno arriba,  
 que desarma la diestra *vengativa*  
 para abrazar con ella á los mortales;

Y pués gime por paz en los umbrales  
 un tiempo odiosos, la esperanza viva  
 del ofensor, ya próspero, aperciba  
 al Dios infante júbilos triunfales.

¡Oh feliz culpa! que si por inmensa,  
 ni en los senos cupieras del olvido,  
 ni en méritos de humana recompensa;

La justicia y la paz, que tú has unido,  
 libran hoy el remedio de la ofensa  
 en el amor del Príncipe ofendido.

Bartolomé Leonardo de Argensola.